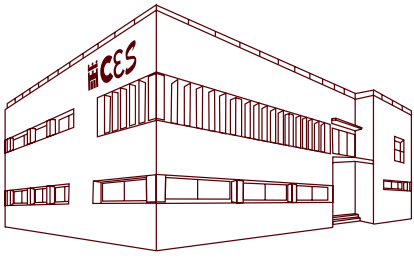
memoria región de murcia 24

PRIMERA PARTE:
SITUACIÓN ECONÓMICA Y LABORAL

1. panorama económico internacional y español



2024 mrm

1.1. ECONOMÍA INTERNACIONAL

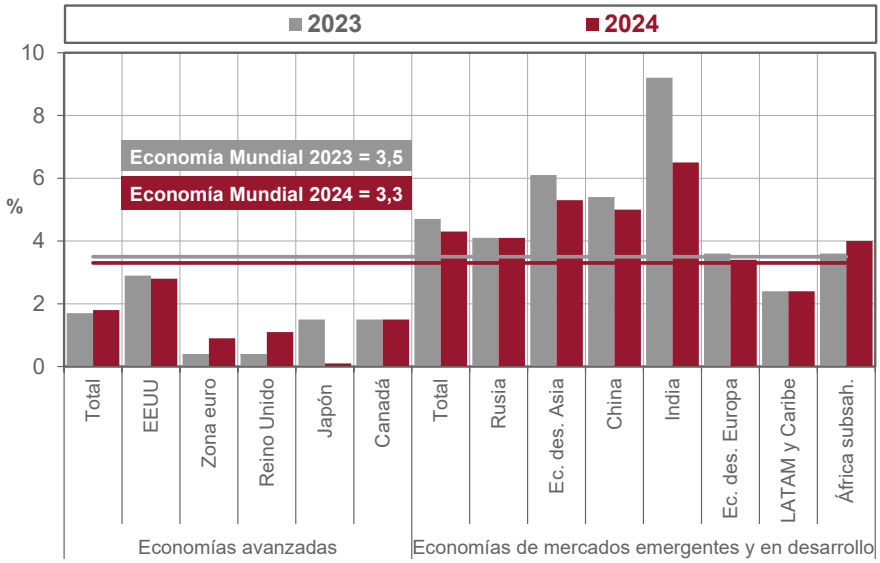
La economía internacional en 2024 muestra una capacidad notable de resistencia ante los desafíos que se le presentan. La actividad productiva se desarrolla en un contexto en el que, al contrario que en años anteriores, la pandemia del coronavirus ya resulta algo remoto, las cadenas de suministro funcionan de forma fluida y los precios de la energía se contienen. Se reproduce la disparidad del año anterior, en que las economías emergentes en general y Estados Unidos crecen firmemente, mientras que la Unión Europea lo hace de forma más apagada, con una demanda interna prácticamente estancada. La inflación también se mueve en la bipolaridad zonal, a la baja en las economías desarrolladas, lo que favorece una política económica más relajada, y resistiéndose a la moderación en el resto, con algunas excepciones, como en China, bastante controlada. En Estados Unidos y en los países europeos en general, sin embargo, los servicios tienden a encarecerse como ya no lo hacen ni la energía, ni la alimentación. Los mercados de trabajo continúan bastante activos, con el empleo al alza, si bien a un ritmo más moderado, y menores tasas de paro. En cuanto a los salarios reales, crecen con mayor intensidad que en 2023, con la particularidad de que, en las economías avanzadas, empiezan a recuperarse tras un par de años de deterioro[1]. Esta imagen de relativa placidez antecede a un futuro económico que se prevé más crítico. Con tensiones bélicas de final incierto, como en la guerra entre Rusia y Ucrania, o que incluso se recrudecen, como la presencia israelí en Gaza, por no olvidar otros conflictos ya existentes, los de Sudán y Yemen, y algunos latentes, como el choque entre la India y Pakistán, el panorama geopolítico y económico puede empeorar con el incremento de los aranceles a las importaciones por parte de la Administración Trump. A escala territorial, algunos países miembros de la Unión Europea se ven obligados a reestructurar sus presupuestos para encajar incrementos del gasto militar, lo que genera bastantes dudas sobre su evolución económica.

El Fondo Monetario Internacional (FMI), en su publicación *A Critical Juncture amid Policy Shifts*[2], de abril de 2025, adelanta que el PIB de la economía mundial se incrementa un 3,3% en 2024, apenas dos décimas menos que en el año previo. A tanto no llegan las economías avanzadas, que anotan un 1,8%, no obstante, una décima más en un año. Entre ellas, se observan divergencias, pues hay cierta vitalidad en Estados Unidos, que progresa un 2,8%, en contraste con la zona euro, el Reino Unido, Japón y Canadá. En la primera, apenas se avanza un 0,9%, que, por un lado, es medio punto más que en 2024, pero, por otro, incluye cinco países en los que el PIB real retrocede, entre los que destaca Alemania. La economía canadiense (1,5%) y la británica (1,1%) denotan algo más de pujanza, mientras que la japonesa (0,1%) parece cronificar su estancamiento. Las economías de los mercados emergentes y en desarrollo sostienen el dinamismo, con una expansión del 4,3%, aun así cuatro décimas menos que en 2023. A la cabeza, nuevamente las economías en desarrollo de Asia (5%), con la India (6,5%) consolidando su predominio, si bien China

1 Oficina Internacional del Trabajo (2024).

2 *Un momento crítico en medio de cambios en las políticas.*

GRÁFICO 1.1.
CRECIMIENTO ECONÓMICO EN 2023 y 2024: PRINCIPALES ÁREAS
(Tasa de variación interanual del PIB en %)



Fuente: Fondo Monetario Internacional, Perspectivas de la economía mundial, 2025 (abril).

(5%) no desfallece. Rusia (4,1%) sostiene una evolución favorable por segunda anualidad consecutiva, con una boyante balanza por cuenta corriente que, tras las sanciones occidentales, se beneficia de la demanda de energía por parte de China. El África subsahariana (4%) prosigue activa, algo más que las economías europeas en desarrollo (3,4%). Un ejercicio económico más, América Latina y el Caribe (2,4%) es el ámbito emergente más apocado, con lo que se aparta del ímpetu que muestra inicialmente para salir del deterioro pandémico.

Los datos de *Eurostat* sobre la Unión Europea y la zona euro corroboran la atonía en estas zonas. Tras marcar un crecimiento interanual del 0,4% en 2023, apenas progresa a un 1%, una décima menos incluso en el conjunto de países de la moneda única, en 2024. El punto débil sigue resultando el sector manufacturero. La demanda interna, aunque registra tasas positivas de variación, permanece endeble. Si el consumo privado apenas se impulsa unas décimas por encima del 1%, la inversión, además, se contrae a tasas cercanas al –2%. La demanda exterior marcha un poco mejor, en un contexto en el que el comercio internacional vuelve a trazar una trayectoria ascendente, en especial en sus partidas no energéticas. Las exportaciones también crecen algo más del 1%, lo que compensa el estancamiento de 2023, regresión en el caso de la zona euro, aunque, en el lado de las importaciones, pasan de declinar a una tasa del –1,3% a un estado estacionario. La inflación profundiza en su moderación, marcando un 2,6% en la Unión Europea y dos décimas menos en la zona euro, aunque la acumulación de subidas conduce al índice de precios a un nivel que rebasa al de 2019 en más de un 20%. El vigor del mercado de trabajo lo definen un empleo que se dinamiza, aunque se atem-

TABLA 1.1.
PRINCIPALES AGREGADOS MACROECONÓMICOS EN LA UNIÓN EUROPEA

Estimaciones Macroeconómicas	UE-27				Zona euro				España			
	2021	2022	2023	2024	2021	2022	2023	2024	2021	2022	2023	2024
PIB (a)	6,3	3,5	0,4	1,0	6,3	3,5	0,4	0,9	6,7	6,2	2,7	3,2
Demanda interna (a)	5,4	3,8	-0,3	0,7	5,1	3,8	0,1	0,5	7,0	3,9	1,7	2,9
Consumo privado (a)	4,9	4,7	0,4	1,3	4,7	5,0	0,6	1,1	7,1	4,8	1,8	2,9
Formación bruta de capital fijo (a)	4,0	2,1	1,9	-1,9	3,7	1,9	1,7	-1,8	2,6	3,3	2,1	3,0
Exportaciones de bienes y servicios (a)	11,3	7,4	0,1	1,2	11,4	7,3	-0,7	1,1	13,4	14,3	2,8	3,1
Importaciones de bienes y servicios (a)	9,6	8,3	-1,3	0,6	8,9	8,3	-1,3	0,3	15,0	7,7	0,3	2,4
Índice armonizado de precios de consumo (b)	2,9	9,2	6,4	2,6	2,6	8,4	5,4	2,4	3,0	8,3	3,4	2,9
Empleo (c)	1,6	2,2	1,2	0,8	1,6	2,4	1,4	1,0	2,6	3,5	3,0	2,2
Tasa de paro (d)	7,1	6,2	6,1	5,9	7,8	6,8	6,6	6,4	14,9	13,0	12,2	11,4
Balanza exterior de bienes y servicios (e)	3,8	1,9	3,7	4,4	4,1	2,1	3,6	4,4	1,0	0,9	3,9	4,3
Déficit público (e)	-4,6	-3,2	-3,5	-3,2	-5,1	-3,5	-3,5	-3,1	-6,7	-4,6	-3,5	-3,2
Deuda pública (e)	86,8	82,5	80,8	81,0	93,9	89,5	87,3	87,4	115,7	109,5	105,1	101,8

(a) tasa de variación anual en % referida al indicador en términos de volumen; (b) tasa de variación anual del índice en términos de media anual; (c) tasa de variación anual del número de empleos desarrollados por personas que trabajan en el país, según Contabilidad Nacional; (d) % sobre población activa; (e) % sobre el PIB

Fuente: Eurostat y elaboración propia.

pera, y una tasa de paro en torno al 6%. La situación de las cuentas públicas no varía casi nada en comparación con la del año anterior, con el déficit ligeramente por encima del 3% y la deuda en un 81% del PIB en la Europa de los 27 y en un 87,4% en la de la moneda única. En contraste con las principales economías europeas, la de España se muestra sólida, con un PIB real que crece un 3,2%, medio punto porcentual más que en 2023, como también se impulsan su componente interno, tanto por el consumo privado como por la inversión, y el externo, con unas exportaciones de bienes y servicios que se elevan un 3,1%, frente a unas importaciones que lo hacen en un 2,4%. La inflación resulta más alta en unas décimas. Se genera empleo, aunque con algo menos de fuerza, a la vez que la tasa de paro, aunque la más baja desde 2009, es la mayor de la Unión Europea por cuarto año consecutivo. El déficit público se acerca a la media europea, mientras que la deuda pública, en un 101,8% del PIB, acumula un recorte de casi catorce puntos porcentuales en tres años, aunque sólo es en términos relativos mayor en Grecia (153,9%), Italia (135,3%), Francia (113%) y Bélgica (104,7%).

De los cinco países de la zona euro en que, según coinciden el FMI y *Eurostat*, el PIB retrocede en 2024, la caída más llamativa se observa en Austria (–1,2%), pero la más emblemática se localiza en Alemania, que entra en su segundo año en recesión. Tras un –0,3% en 2023, sucede un –0,2% un año después. Varios elementos de distinta naturaleza la soportan: derivados de la geopolítica, como las dificultades para encontrar energías sustitutivas al gas ruso o una menor demanda china de productos alemanes; estructurales, como el declive de las ventajas competitivas o el envejecimiento de la población; coyunturales, como los bajos niveles de inversión pública y un consumo que no acaba de despegar a pesar del aumento de los salarios[3]. Por el lado de la oferta, industrias como la automovilística o la química, estratégicas en el devenir alemán, no salen de la crisis, mientras que la

3 Gómez y Sevillano (2024).

construcción permanece estancada[4]. Los indicadores de demanda no apuntan a su componente interno, a pesar de que la inversión disminuye (–2,7%), sino al externo, estando la clave en las exportaciones de bienes y servicios (–1,1%). La inflación se relaja, finalizando el año en un 2,5%. El mercado de trabajo parece no notar tanto la mala situación de la actividad económica, ya que el empleo sigue superando los 46 millones de personas y la tasa de paro marca un 3,4%, apenas tres décimas más en un año. Tampoco alarman las cuentas públicas, ni en déficit (–2,8%), ni en deuda (62,5%). Francia no crece más que al 1,2%. La demanda interna se muestra anémica sobre todo porque la inversión se retrae (–1,3%), pero, si el componente exterior ayuda, se debe a que hay un menor volumen de importaciones de bienes y servicios (–1,2%). La inflación evoluciona mejor, deteniéndose en un 2,3%, así como el mercado de trabajo, con 174.000 empleos más y una tasa de paro del 7,4%, sólo una décima más que en 2023. No ocurre lo mismo con los indicadores de sector público, con una situación preocupante en materia de déficit (–5,8%) y deuda (113%), datos que empeoran los del ejercicio precedente. El PIB de Italia tampoco se aparta de la mediocridad, al estimarse en un 0,7%. La demanda interna incluso es más modosa, en consumo privado (0,4%) y en inversión (0,5%), mientras que el saldo externo, positivo, se beneficia de unas importaciones a la baja. En lo positivo, la inflación se aplaca a un 1,2%, mientras que se crea casi medio millón de empleos y la tasa de paro baja de un 7,7 a un 6,5%. El déficit público (–3,4%) se reduce, no así la deuda pública (135,3%). Fuera de la Unión Europea, el Reino Unido elude la recesión, aunque su crecimiento sigue siendo contenido (1,1%). Con un saldo exterior que contribuye de forma negativa, la clave está en la demanda interna, no tanto por el consumo privado (0,6%) como por la inversión (1,5%), a pesar de que mengua el VAB industrial. La tasa de paro acaba el año en un 4,4%. El déficit público es relativamente alto (–5,7%), así como la deuda pública (101,2%).

Estados Unidos refleja un crecimiento sólido del 2,8% en 2024, en la línea de los registros inmediatamente anteriores al coronavirus, lo que coloca su economía en una posición más pujante que las de otras economías desarrolladas. Su demanda interna final se eleva un 3%, con la inversión (4,3%) avanzando con más brío que el consumo privado (2,8%) y el sector público (2,5%). En sentido contrario, la balanza comercial es desfavorable, mientras que el saldo por cuenta corriente se emplaza en un –3,9% del PIB. No hay visos de ajustes racionales en los niveles de déficit (–7,3%) y deuda (120,8%). La inflación sigue un proceso descendente, marcando un 3%, mientras que la tasa de paro se incrementa en cuatro décimas, para establecerse en un 4%. La prosperidad no oculta el alto grado de incertidumbre que brota del cambio político, esencialmente en aranceles, inmigración, política fiscal y política regulatoria[5].

Japón regresa al estancamiento (0,1%), cuando, en 2023, llega a crecer un 1,5%, un ritmo inusual en los últimos tiempos. Dentro de la demanda interna, el consumo público parece animarse algo (0,9%), pero la inversión se debilita (0,3%), con una producción industrial en repliegue, y el consume privado se estabiliza (0%). En cuanto al componente exterior, el saldo por cuenta corriente, de un 4,8% del PIB, se eleva un punto porcentual, aunque no evita que la balanza comercial siga siendo deficitaria. La inflación, de un 2,7%, se mitiga en seis décimas, mientras que la tasa de paro, de un 2,5%, se mantiene en niveles friccionales. El déficit público mejora (–2,5%), pero la deuda, si bien sostenida por el acreedor local, continúa gigantesca (236,7%). Corea del Sur, con un PIB que crece un 2%, acelera su ritmo, consistentemente apuntalado por un balance por cuenta corriente que, una vez las cadenas globales de suministros se normalizan, ya está en un 5,3%. China consolida su bonanza, con un PIB que aumenta un 5%, con un sector exterior en apogeo fundamentalmente por la vía de las exportaciones, el auge de la producción industrial, mejores perspectivas

4 De Cabo (2025).

5 Jiménez (2025).

en las actividades inmobiliarias y un gasto público expansivo, aunque, en paralelo a una inflación casi inexistente, se desaceleran las ventas minoristas. La India, aun minorando la velocidad, sigue expandiéndose de forma contundente, a una tasa del 6,5%, a la vez que su consistencia está sometida a incertidumbres como el desequilibrio en las cuentas públicas, el de la balanza por cuenta corriente y las tensiones con Pakistán.

Las economías de América Latina y el Caribe prolongan su desaceleración. El FMI estima un crecimiento del PIB real de un 2,4% en 2024, igual que en 2023, con lo que baja el ritmo sobre el 4,2% de 2022 y el 7,3% de 2021, que revierten totalmente la recesión pandémica previa. El balance preliminar de 2024 que publica la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con datos oficiales a 18 de diciembre, lo deja en un 2,2%. Dominan claramente las economías del Caribe, a una tasa del 11%, aunque sesga de forma abrumadora Guyana, que descuella debido a su potencial petrolífero, de tal manera que, si se excluye este país, aquel registro se desliza a un 2,5%. América Latina se queda en un 2%, con un impulso mayor en sus partes central (2,8%) y meridional (2,1%) que en Méjico (1,4%). La demanda interna alarga su debilidad, tanto en el consumo como en la inversión. En cuanto a la contribución externa, se reduce, aunque se proyecta unas exportaciones de bienes al alza, frente a una caída de las importaciones. La industria manufacturera sigue en declive, mientras que el resto de ramas crece, pero de forma moderada. La inflación continúa en fase desacelerada, notándose la influencia de la caída de los precios en energía y alimentos, aunque cinco países persisten con problemas de inflación crónica, sobre todo en Argentina, en que los precios más que se triplican en 2024, sumándose a esta lacra una recesión económica que se extiende desde 2023. Se crea empleo y la tasa de paro se mantiene en niveles inferiores a los de antes de la COVID-19, mientras que se contrae levemente el nivel relativo de empleo informal. La brecha entre hombres y mujeres se enquista en niveles altos, aunque disminuye suavemente. Los salarios reales, al hilo de su cuantía en el primer trimestre del año de referencia, se proyectan en ascenso, aunque el poder de compra retrocede en Argentina, Haití, Chile, Perú y El Salvador. En cuanto a las cuentas públicas, la evolución presupuestaria difiere según las áreas geográficas –en América Latina, se aplana la evolución de ingresos y gastos sobre el PIB; en el Caribe, repuntan-, pero el saldo final es deficitario, mientras que la deuda pública, aunque elevada, desciende. En este contexto, CEPAL alude a la trampa de la baja capacidad para crecer, que requiere de medidas ambiciosas para alterarla, como un fortalecimiento de los ingresos públicos por la vía de los impuestos progresivos, la búsqueda de la eficiencia en el gasto, la complementariedad de las políticas en ámbitos como el financiero, el monetario o el cambiario o la adopción de reformas en el entramado institucional.

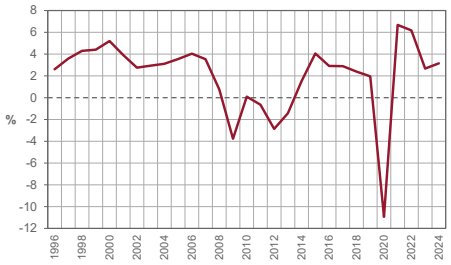
1.2. ECONOMÍA ESPAÑOLA

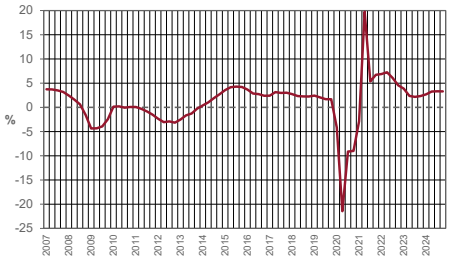
En contraste con la inercia de la zona euro y con la evolución de Alemania, que arrastra dos ejercicios en recesión, la economía española avanza con firmeza. La Contabilidad Nacional Trimestral de España estima que su PIB real crece un 3,2% en 2024. Una vez completada la recuperación que sigue a la crisis pandémica, esta tasa mejora las expectativas proyectadas[6]

6 Sirven de ejemplo las proyecciones macroeconómicas del Banco de España, que, en marzo de 2024, comienzan comunicando un 1,9%, para ir progresivamente elevando a un 2,3% en junio, un 2,8% en septiembre y un 3,1% en diciembre.

GRÁFICO 1.2.
EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO EN VOLUMEN DE ESPAÑA (1)

ÍNDICES ANUALES | **ÍNDICES TRIMESTRALES**





(1) Tasas interanuales en % del índice de volumen encadenado. Datos de los últimos tres años: 2022, previsión; 2023, avance; 2024, primera estimación. Datos corregidos de estacionalidad y calendario.

Fuente: Contabilidad Nacional Anual de España (INE) y Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE).

e implica una aceleración, cuantificada en medio punto porcentual en comparación con el 2,7% de 2023. Este ritmo se genera en un escenario favorable, a pesar de las tensiones geopolíticas, en el que la inflación tiende a suavizarse, la política monetaria del Banco Central Europeo se relaja y los precios de la energía no provocan perturbaciones. El mercado de trabajo proporciona buenas noticias, con un empleo creciente, aunque a un ritmo más lento, y una tasa de paro que se reduce. La pujanza económica se apoya en el componente de servicios de la demanda externa, el impulso que proporciona todavía el gasto público y un consumo final de los hogares más expansivo de lo esperado por la creación de empleo, sin menosprecio de los puntos débiles como un mercado inmobiliario que no estimula el sector de la construcción en todo su potencial, las dificultades de acceso a la vivienda para varios colectivos, la licitación pública y unas exportaciones de bienes que crecen muy tenuemente. El impulso es de tal calibre que contribuye a un repunte de la productividad y del PIB por habitante. En cuanto al desastre de la dana a finales de octubre, se infiere cierta repercusión adversa en las zonas afectadas, pero no de forma agregada en el conjunto de España.

Los componentes de la demanda nacional participan de forma desigual en el crecimiento. La clave está en la expansión en un 3,2% del gasto en consumo final. Cuando quienes gastan son los hogares, se eleva un 2,8%, propulsado por un mercado laboral que contribuye a alzar las remuneraciones salariales, así como por unos tipos de interés más bajos y una tasa de ahorro creciente. Todavía es más evidente la tracción en el consumo por parte de las instituciones sin fines de lucro, a una tasa del 5,2%, y de las Administraciones Públicas, que anotan un 4,1%, en este último sector institucional por el protagonismo de las prestaciones sociales, sin que haya que olvidar el ritmo de ejecución en el marco del Plan de Recuperación. No resulta tan apremiante la evolución de la inversión, que aumenta un 1,9%, mermada por el descenso de los inventarios, si bien representa un progreso en cuanto le precede una caída

TABLA 1.2.
PRODUCTO INTERIOR BRUTO DE ESPAÑA: COMPONENTES DE LA DEMANDA.
VOLUMEN ENCADENADO (Tasas de variación interanual en %)

	2021	2022	2023	2024	2023				2024			
					I	II	III	IV	I	II	III	IV
Gasto en consumo final	6,1	3,7	2,7	3,2	2,1	2,3	2,7	3,5	3,0	2,8	3,3	3,7
De los hogares	7,2	4,9	1,7	2,8	1,6	0,9	1,3	3,0	2,2	2,6	2,9	3,6
De las ISFLSH	0,6	2,6	4,9	5,2	2,8	6,9	5,5	4,5	7,3	3,8	5,2	4,7
De las AAPP	3,6	0,6	5,2	4,1	3,4	6,0	6,4	5,0	5,0	3,5	4,3	3,8
Formación bruta de capital	10,5	4,8	-1,6	1,9	-1,9	-2,9	-1,8	0,4	0,5	2,1	1,6	3,2
De capital fijo	2,6	3,3	2,1	3,0	1,9	1,7	0,3	4,7	2,3	3,0	2,1	4,5
Variación de existencias (*)	1,6	0,4	-0,8	-0,2	-0,8	-1,0	-0,5	-0,9	-0,3	-0,1	-0,1	-0,2
Demanda nacional (*)	6,9	3,9	1,7	2,8	1,2	1,1	1,6	2,7	2,4	2,6	2,8	3,5
Demanda externa (*)	-0,3	2,3	1,0	0,3	2,6	1,3	0,5	-0,4	0,3	0,7	0,5	-0,1
Exportacion de bienes y servicios	13,4	14,3	2,8	3,1	9,0	1,8	0,0	0,7	1,7	2,8	4,7	3,2
De bienes	9,5	3,5	-1,0	0,4	4,1	-1,0	-3,6	-3,4	-1,1	-0,1	2,0	0,9
De servicios	26,7	48,9	12,2	8,7	21,3	8,8	9,0	10,7	8,0	8,8	10,4	7,7
Importacion de bienes y servicios	15,0	7,7	0,3	2,4	1,8	-1,5	-1,3	2,3	1,0	1,1	3,7	3,9
De bienes	14,6	5,8	-0,2	0,3	0,3	-1,0	-1,4	1,3	-0,8	-1,7	0,9	2,6
De servicios	16,7	17,9	3,0	12,8	9,3	-4,1	-0,8	8,1	9,7	15,3	17,5	9,1
PIB a precios de mercado	**6,7**	**6,2**	**2,7**	**3,2**	**3,9**	**2,4**	**2,2**	**2,3**	**2,7**	**3,3**	**3,3**	**3,3**

(*) Contribución al crecimiento del PIB en puntos porcentuales.

Fuente: Contabilidad Nacional Anual de España y Contabilidad Nacional Trimestral de España, datos corregidos de efectos estacionales y de calendario (INE).

en 2023 y mejora en el último trimestre. En cuanto a la demanda externa, aporta tres décimas al crecimiento, en este ejercicio con menos fuerza que en el anterior. Las exportaciones avanzan un 3,1%, no precisamente por las de bienes, prácticamente apáticas, como por las de servicios, cuyo índice se eleva un 8,7%, tanto turísticos, como así trasmite el gasto de los hogares no residentes en el territorio económico, como no turísticos. Una imagen similar se traslada a las importaciones, que se incrementan a una tasa menor (2,4%), casi sólo por la vía de los servicios (12,8%).

Dentro de los cuatro grandes sectores de actividad, descuella la viveza del VAB en *Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca*, no en cuanto a su repercusión, debido a su escasa participación en el producto español, sí por una tasa de crecimiento anual del 8,3%, que, unida a la del 6,5% en 2023, prolonga, sin cerrar aún, el proceso de compensación de pérdidas que el sector primario español sufre en 2022, ejercicio que se caracteriza por un aumento desmedido de costes. Siempre condicionado a estos y a la disponibilidad de agua, ambos elementos, en especial por la contención en los precios de energía, fertilizantes y piensos, propician la recuperación del agro español, notándose también el vigor de las exportaciones agroalimentarias[7]. Los servicios reproducen nuevamente, con la consecuente repercusión positiva de la macromagnitud agregada, el impulso del año anterior, marcando este un 3,7%. A la cabeza, cuando se desglosa por ramas terciarias, *Actividades inmobiliarias* (5,9%), en que influye claramente el auge en las operaciones de compraventa de viviendas, por delante de *Actividades profesionales, científicas y técnicas y otras* (4,2%) e *Información y comunicaciones* (3,7%). En *Comercio, transporte y hostelería* (3,4%), se advierte el buen año turístico, y, en *Administración pública, educación y sanidad* (3,2%), la incidencia del gasto público. Más menuda es la evolución en *Actividades artísticas, recreativas y otros servicios*

7 Álvarez Ondina (2024).

TABLA 1.3.
PRODUCTO INTERIOR BRUTO DE ESPAÑA: COMPONENTES DE LA OFERTA.
VOLUMEN ENCADENADO (Tasas de variación interanual en %)

	2021	2022	2023	2024	2023				2024			
					I	II	III	IV	I	II	III	IV
Agricultura, ganadería y pesca	7,0	-20,3	6,5	8,3	-4,0	6,1	12,5	12,6	11,6	7,3	10,3	4,1
Industria	5,8	2,5	0,7	2,7	2,7	-0,6	-0,7	1,3	1,3	3,4	3,7	2,7
Construcción	-1,0	9,2	2,1	2,1	3,7	3,2	0,0	1,8	2,6	1,8	1,6	2,5
Servicios	7,0	8,5	3,3	3,7	4,6	3,1	3,0	2,7	3,4	3,9	3,6	3,7
PIB a precios de mercado	**6,7**	**6,2**	**2,7**	**3,2**	**3,9**	**2,4**	**2,2**	**2,3**	**2,7**	**3,3**	**3,3**	**3,3**

Fuente: Contabilidad Nacional Anual de España y Contabilidad Nacional Trimestral de España, datos corregidos de efectos estacionales y de calendario (INE).

(2,5%) y *Actividades financieras y de seguros* (1,7%). En los dos grandes sectores restantes, el incremento es más discreto. De un 2,7% el de la industria, aunque las ramas manufactureras ayudan en mayor medida que las de energía y suministros, y se limita a un 2,1% en la construcción, resintiéndose esencialmente de la quietud en la licitación pública por parte de la Administración central.

Los avances en materia de inflación son notorios, independientemente de que el nivel de precios no desciende[8] y no desvanece la percepción psicológica de que el bolsillo de la ciudadanía se estrecha. El IPC crece un 2,8%, tanto de diciembre a diciembre como entre medias anuales, mientras que la inflación subyacente en el último mes de 2024 se estima en un 2,6%. La moderación es notable en *Alimentos, bebidas y tabaco*, pues, deteniéndose en la tasa interanual de diciembre de 2024, su índice se eleva un 2,3%, sin variación cuando se distingue entre, por un lado, alimentos no elaborados y, por otro, alimentos elaborados, bebidas y tabaco. En sentido contrario, se acelera cuando al IPC se le descuenta el grupo especial anterior, pues se sitúa en un 3%, un punto más que en 2023, siendo el incremento de un punto y medio, hasta alcanzar un 2,5%, cuando se toman medias anuales. La inflación generada por los bienes industriales es más comedida que la derivada del índice general. Dentro de esta tipología, mientras que hay calma dentro de la categoría no energética, los precios de los productos energéticos oscilan considerablemente, de tal manera que, tras su abaratamiento en la anualidad pasada y descensos intermensuales entre mayo y septiembre de 2024, remontan en el cuarto trimestre, hasta un 5,8% en diciembre. También perdura la inflación de servicios, a una tasa del 3,5%. Es curioso contemplar que el alquiler de la vivienda sube sólo unas décimas por encima del 2%, lo que parece derivarse de la metodología del INE, presumiblemente más sensible a los contratos de larga duración firmados hace tiempo que otras fuentes. Sin los alquileres, la inflación de servicios se alza una décima más, con una notable ramificación en el turismo, tal como transmiten subgrupos como *Paquetes turísticos* (12,4%), *Servicios de alojamiento* (4,4%) y *Restauración y comedores* (4,1%).

En 2023, la evolución de salarios y costes laborales evidencia el aumento de la inflación. Un año después, permanece algo de esta actitud, pero menos visible. En el seno de la negociación colectiva, la información que facilita el Ministerio de Trabajo y Economía Social en su *Estadística de Con-*

8 Pérez (2024).

TABLA 1.4.
PRINCIPALES INDICADORES DE PRECIOS DE CONSUMO Y SALARIOS
(Tasas de variación anual en %)

	Media anual				Diciembre			
	2021	2022	2023	2024	2021	2022	2023	2024
Precios de consumo								
IPC total	**3,1**	**8,4**	**3,5**	**2,8**	**6,5**	**5,7**	**3,1**	**2,8**
IPC sin alim. no elaborados ni prod. energéticos	0,8	5,2	6,0	2,9	2,1	7,0	3,8	2,6
IPC alimentos, bebidas y tabaco	1,7	10,7	11,1	3,6	4,6	14,7	6,6	2,3
- Alimentos no elaborados	2,4	10,9	9,3	3,3	6,5	11,4	7,9	2,3
- Alim. elaborados, bebidas y tabaco	1,3	10,6	12,1	3,7	3,5	16,4	6,1	2,3
IPC sin alimentos, bebidas y tabaco	3,6	7,6	1,0	2,5	7,3	2,6	2,0	3,0
- Bienes industriales	7,0	12,2	-3,1	0,9	13,3	1,1	-0,8	2,2
* Productos energéticos	21,2	27,9	-16,3	1,0	40,2	-6,9	-6,4	5,8
* Sin productos energéticos	0,6	4,2	4,2	0,7	1,4	5,2	1,7	0,6
- Servicios	0,6	3,3	4,3	3,5	1,8	4,0	3,9	3,5
* Vivienda en alquiler	0,6	1,3	2,1	2,2	0,5	1,9	2,0	2,4
* Servicios sin alquiler de vivienda	0,6	3,5	4,4	3,6	1,9	4,1	4,1	3,6
Salarios								
Coste laboral por hora efectiva de trabajo (1)	-0,5	1,9	5,6	4,3	0,3	3,7	6,1	2,6
Coste salarial por hora efectiva de trabajo (1)	-0,2	2,2	5,0	4,1	0,9	4,1	5,1	2,5
Aumento salarial pactado en convenios (2)	1,61	3,21	3,73	3,34	1,47	2,78	3,46	3,07

(1) Los datos de diciembre son del cuarto trimestre.
(2) Las cifras anuales son medias e incluyen las cláusulas de revisión salarial.

Fuente: Índice de Precios de Consumo (INE), Encuesta Trimestral del Coste Laboral (INE), Estadística de convenios colectivos (Ministerio de Trabajo y Economía Social) y elaboración propia.

venios Colectivos de Trabajo, todavía provisional para 2024, deja un aumento salarial pactado del 3,34% en promedio anual, casi cuatro décimas menos, mientras que, en diciembre, en esta fecha sin cláusula de revisión salarial, se queda en un 3,07%, siendo el decremento interanual igual. En la *Encuesta Trimestral de Coste Laboral* del INE, hay cierta traslación de lo firmado, pues, a partir de las medias anuales, el coste salarial por hora efectiva de trabajo crece un 4,1%, dos décimas más si se toma el laboral, aunque con una evolución que tiende al descenso, al resultar la tasa interanual de un 2,5%, una décima más en el coste laboral unitario, en el cuarto trimestre.

La buena marcha de la economía española conduce a un mercado de trabajo próspero, aunque se debilita su intensidad en cuanto a la incorporación de personas y la creación de empleo. La EPA constata un número de activos de 24,4 millones en España, un 1,3% más en un año, con lo que el ritmo se desacelera en comparación con el 2,1% precedente. Cuando se pasa a la población ocupada, esta fuente estima que la componen casi 21,7 millones, con lo que la creación neta de empleo a lo largo del ejercicio se contabiliza en 472.000 unidades, lo que, acumulándose esta cifra a la anterior, supera el millón de empleos adicionales en un bienio. El ligero debilitamiento se infiere de una tasa del 2,2%, por debajo del 3,1% resultante en 2023. A partir de los datos trimestrales, las tasas interanuales

trazan una trayectoria a la baja que se frena al finalizar 2024, con lo que es factible que pronto se superen los 22 millones. Los registros de afiliación en alta laboral a la Seguridad Social constatan 21,1 millones de personas inscritas, un 2,4% más que en 2023, con lo que también se puede hablar de una cierta ralentización, aunque, en esta variable, de sólo tres décimas.

El aumento de la ocupación laboral es superior en la población de nacionalidad española (262.600 personas) que extranjera (209.100), pero la velocidad es mayor en esta (6,9%) que en aquella (1,4%). Es un empleo que se crea exclusivamente por cuenta ajena (2,7%), ya que se estabiliza el que se desarrolla como personal autónomo (–0,2%). Retomando el empleo asalariado, se dilatan los efectos derivados del *Real Decreto-ley 32/2021, de 28 de diciembre, de medidas urgentes para la reforma laboral, la garantía de la estabilidad en el empleo y la transformación del mercado de trabajo*. Siendo uno de sus objetivos el impulso del trabajo indefinido, se eleva la población que trabaja bajo esta modalidad (4,3%), igualmente bajo el prisma de la desaceleración del empleo agregado, y disminuye el temporal (–5,4%), que ya es inferior a los tres millones. El descenso derivado de la tasa de temporalidad laboral es de 1,3 puntos, materializándose en un 15,9%, tras el 17,2% estimado en 2023. En comparación con la endeblez con que avanza el empleo público (1,1%), es llamativo cómo se expande la población asalariada en el sector privado (3%).

Un incremento relativo de la población ocupada mayor que el de la activa conlleva inexorablemente el retroceso en los indicadores de desempleo. Por segundo año consecutivo, la población parada se emplaza por debajo de los tres millones de personas, calculada por la EPA en casi 2,8 millones. Resulta una mengua interanual a una tasa del –5,7%, con lo que la vitalidad es incluso más fuerte que en 2023. La tasa de paro también sigue una senda declinante desde 2021, estimándose en un 11,3%, casi un punto menos en un año. Además de las fuertes disparidades territoriales, con tasas de dos dígitos en las comunidades meridionales, con la adición de Asturias, y de un dígito en las septentrionales, donde se adscribe la balear, también cabe reseñar las que se derivan de la brecha de género, pues hay más mujeres (1,5 millones) que hombres (1,3 millones) en paro y la tasa femenina (12,7%) supera la masculina (10,2%); también la del paro juvenil, pues, de largo, una de cada cuatro personas de menos de 25 años (26,1%) está en esta situación.

Las Administraciones Públicas cierran 2024 con un déficit de algo más de 50.000 millones de euros, un 3,3% del PIB. Es un dato que persevera en la disminución de este desequilibrio, lo que, atendiendo a la información del Ministerio de Hacienda, incluso se sobrevalora al contabilizar las medidas para paliar los daños de la dana, con lo que se queda en un 2,8% si se descuenta, dos décimas por debajo del objetivo previsto que se comunica a la Comisión Europea. La mejora se apoya en un crecimiento de los recursos no financieros (7,1%) superior al de los empleos de esa naturaleza (6,2%). Entre las entradas, más que las cotizaciones sociales (6,7%) y el resto (5,1%) avanzan los impuestos (7,7%), además de significar el aporte más cuantioso, con los impuestos personales (8,5%), como el de la renta, el de patrimonio, etc., mostrando más brío que los impuestos sobre la producción y las importaciones (7%) y, de manera mucho más rezagada, los del capital (1,1%). En las salidas, más allá de la rúbrica *Resto de empleos* (31,6%), las más devengadas son la de prestaciones sociales distintas de las transferencias en especie, que aumenta un 6,8%, y la de remuneración de asalariados, que lo hace un 5,5%, aunque se elevan más los intereses, a una tasa del 9,2%, mientras que retrocede la formación bruta de capital fijo (–4,5%).

La Administración central canaliza el déficit público español, haciéndose cargo de unos 46.300 millones del mismo, un 3% del PIB. Es un montante unos 16.000

TABLA 1.5.
PRINCIPALES INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO

	Medias anuales (miles)				Tasa variación anual (%)			
	2021	2022	2023	2024	2021	2022	2023	2024
Activos	23.310	23.627	24.120	24.425	2,5	1,4	2,1	1,3
Ocupados	19.834	20.548	21.182	21.654	3,3	3,6	3,1	2,2
Por cuenta propia	3.157	3.165	3.212	3.207	2,3	0,2	1,5	-0,2
Asalariados	16.661	17.369	17.963	18.440	3,4	4,3	3,4	2,7
- Indefinidos	12.454	13.665	14.866	15.510	1,8	9,7	8,8	4,3
- Temporales	4.206	3.705	3.097	2.930	8,5	-11,9	-16,4	-5,4
Afiliados a la S. S. (1)	19.357	20.108	20.643	21.148	2,5	3,9	2,7	2,4
Parados	3.476	3.079	2.938	2.771	-1,5	-11,4	-4,6	-5,7
Tasa de paro (2)	14,9	13,0	12,2	11,3	-0,6	-1,9	-0,9	-0,8

(1) Medias del año a partir de los promedios mensuales.
(2) En %. Las columnas de variaciones son diferencias en puntos porcentuales.

Fuente: EPA y Tesorería General de la Seguridad Social.

millones más abultado que el de 2023, frenándose el proceso de controlarlo a la baja, pero hay que fijarse en la asunción de la respuesta fiscal a la dana, que el Banco de España aproxima a 0,5 puntos de PIB y el Ministerio de Hacienda a 0,35 puntos. Este subsector también recibe un impacto coyuntural negativo, que se estima en más de medio punto de PIB, como consecuencia de una serie de sentencias judiciales desfavorables. La Seguridad Social sitúa su déficit en 8.552 millones, un poco más que en el ejercicio anterior, quedándose como en el mismo en un 0,6% del PIB, beneficiándose del dinamismo de los ingresos por las cotizaciones sociales. Las Comunidades Autónomas apuntan un déficit de 1.925 millones, un éxito en comparación con los casi 14.000 millones de 2023, que se traduce sólo en una décima de PIB, frente a nueve un año antes. El subsector autonómico mejora sus cuentas gracias a los mayores recursos recibidos por el sistema de financiación. En cuanto a las entidades locales, son las únicas que cierran el ejercicio presupuestario con superávit, equivalente a 6.582 millones, con lo que recorta cuatro décimas al déficit agregado, lo que también se debe en buena parte a unos recursos crecientes por la vía del sistema de financiación.

La deuda de las Administraciones Públicas según el Protocolo de Déficit Excesivo alcanza los 1,6 billones de euros, un 2,9% más que en el último día de 2023. Al crecer el PIB real de forma más dinámica, su equivalencia con respecto a esta macromagnitud es de un 101,8%, 3,3 puntos porcentuales menos frente a un año atrás y casi catorce puntos por debajo en un trienio. Al estructurar esta deuda antes de la consolidación por subsectores, la Administración central acumula casi 1,5 billones, un 93,6% del PIB, mientras que las Comunidades Autónomas están endeudadas en 336.000 millones, un 21,1%, y las corporaciones locales en 23.000 millones, un 1,4%, completando las Administraciones de la Seguridad Social con 126.000 millones, un 7,9%.

TABLA 1.6.
PRINCIPALES INDICADORES DEL SECTOR PÚBLICO

	Millones de euros				% PIB			
	2021	2022	2023	2024	2021	2022	2023	2024
Saldo AAPP	-82.174	-63.105	-52.669	-50.187	-6,7	-4,6	-3,5	-3,3
Saldo Admón Central	-73.547	-41.036	-30.270	-46.292	-6,0	-3,0	-2,0	-3,0
Saldo Seguridad Social	-11.706	-5.916	-8.373	-8.552	-0,9	-0,4	-0,6	-0,6
Saldo Comunidades Autónomas	-337	-15.201	-13.726	-1.925	0,0	-1,1	-0,9	-0,1
Saldo Corporaciones Locales	3.416	-952	-300	6.582	0,3	-0,1	0,0	0,4
Deuda PDE de las AAPP	1.429.404	1.504.105	1.575.378	1.620.602	115,7	109,5	105,1	101,8

Fuente: Banco de España.

BIBLIOGRAFÍA

REFERENCIAS

ÁLVAREZ ONDINA, P. (2024): El *sector agroalimentario comienza a salir del bache en 2024. CaixaBank Research*, Informe mensual, noviembre de 2024.

BANCO DE ESPAÑA (2024): *Proyecciones macroeconómicas e informe trimestral de la economía española*, diciembre de 2024.

BBVA RESEARCH: *Situación España*, varios números.

CAIXABANK RESEARCH: *Informe mensual*, varios números.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (2024): *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2024*, diciembre de 2024.

DE CABO, A. (2025): *Alemania cierra 2024 en recesión con una caída del 0,2% en el PIB*. El País, 15 de enero de 2025.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2025): *A Critical Juncture amid Policy Shifts*, abril de 2025.

GÓMEZ, M. V.; SEVILLANO, E. G. (2024): *La falta de inversión pública de Alemania lastra a su economía y frena a la UE*. El País, 23 de agosto de 2024.

JIMÉNEZ, M. (2025): *La economía de Estados Unidos creció un 2,8% en 2024*. El País, 30 de enero de 2025.

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2024): *Informe Mundial sobre Salarios 2024-2025. ¿Está disminuyendo la desigualdad salarial en el mundo? Resumen ejecutivo*, noviembre de 2024.

PÉREZ, C. (2024): *Las consecuencias económicas de Mr. Trump*. El País, 8 de noviembre de 2024.

FUENTES ESTADÍSTICAS

BANCO DE ESPAÑA: Base de datos.

EUROSTAT: Base de datos.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: Contabilidad nacional anual de España: principales agregados.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: Contabilidad nacional trimestral de España: principales agregados (CNTR).

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: Encuesta de población activa.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: Encuesta trimestral de coste laboral.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: Índice de precios de consumo.

INTERVENCIÓN GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO: Informe trimestral de las Administraciones Públicas (Contabilidad nacional).

MINISTERIO DE TRABAJO Y ECONOMÍA SOCIAL: Estadística de convenios colectivos.

TESORERÍA GENERAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL: Estadísticas.